

Sobre el mote

(ideas para un ensayo)

Todos sabemos lo que es un mote o apodo, pero muchos de los que lo utilizan no saben las implicaciones sociológicas y psicológicas que tiene.

La Psicología Social hace décadas que empezó a estudiar este asunto, pues representa la punta del iceberg de una subyacente tensión en las relaciones personales de la organización en que se dé, sea una empresa, una institución, un pueblo o cualquier agrupación de personas de forma permanente.

El mote representa la expresión de la envidia, la venganza, del complejo de inferioridad y de la falta de respeto a los demás, de quien lo pone y la ignorancia de muchos que lo usan. Cuando en una organización social se ponen motes es porque algo está fallando en la relación entre las personas que la componen. Las grandes empresas americanas saben esto muy bien y por eso gastan buenas sumas de dinero en saber por qué se da este fenómeno y en cortarlo, pues es un síntoma de que las relaciones personales en su organización están fallando y éstas son esenciales a la hora de la productividad, pues si como está demostrado, ésta merma, perderían más de lo que cuestan estas investigaciones.

En el mote como en todas las cosas humanas hay su gradación. Los motes por envidia, venganza, complejo de inferioridad, normalmente son motes denigrantes y/o degradantes para la persona moteada. Van encaminados a resaltar algún defecto de ésta y/o a minorarla como persona. Indican también el nivel de maldad y del complejo de inferioridad de quien lo pone. Cuanto mayor es éste, mayor es el grado de resentimiento y de baja autoestima y por tanto mayor debe ser el índice de destrucción del otro, para así, el que motea, sentirse mejor. En el otro extremo tenemos a los que usan el mote sin maldad consciente. Decía Larousse que “No hay peor error que la ignorancia” y efectivamente, la persona que no sabe ni donde está de pié, tampoco tiene la capacidad de darse cuenta si con sus palabras molesta, subestima o hace daño a los demás.

Los motes son también la falta de respeto entre las personas. En sociedades de patrón cultural occidental, esto viene muy ligado al nivel formativo de éstas. Se ha visto que a mayor grado de analfabetismo en una sociedad u organización, mayor es el número de motes que se dan. Hay que precisar que cultura y formación son dos cosas distintas, aunque se tienden a confundir. Hay sociedades, sobre todo en Asia, que a pesar de que su población tiene un bajo nivel de alfabetización, sin embargo sus valores culturales son de total respeto a los demás, no solo a las personas, sino también a los demás seres que los rodean y por tanto los motes se dan poco.

En un mote también está el sentimiento de quien lo recibe o sufre. Si uno se dedica a la producción y/o venta de carbón, lo normal es que acepte el apodo “*el carbonero*” y no lo considere denigrante pues es como una descripción de su profesión, pero si le ponen “*el tizne*”, seguramente detectará que eso trae inquina y su sentimiento será de rechazo, pues ve que no se le valora ni respeta. Pero estos motes que derivan de una profesión, como carpintero, zapatero, carbonero, etc. aunque en principio no molesten, llegan a convertirse una ofensa cuando anulan totalmente al nombre, pues éste deja de existir y lo que prevalece es el mote para llamarle o referirse a él.

En Alanís, como en todos los pueblos de nuestra geografía, se dan los motes, como sociedad occidental, envidiosa y a medio instruir que es. Ahora, aquellos que lean esto y usen el mote como alegre referencia a una persona, ya no pueden excusar desconocimiento y si lo siguen haciendo es porque su condición para con los demás y su personalidad, sea la ya expuesta.

Antonio PérezTM